

Medida de Gobierno

**Sobre la garantía del trato igualitario
a las entidades religiosas en cuanto a la realización
de actividades puntuales en el ámbito público**

BCN

Diciembre 2017

Programa Barcelona Ciudad de Derechos
Área de Derechos de Ciudadanía, Transparencia y Participación
Dirección de Servicios de Derechos de Ciudadanía y Diversidad
Passeig de Sant Joan, 75, 2a planta
08009 Barcelona
T: 932 562 035
barcelona.cat/dretsidiversitat

**Ajuntament de
Barcelona**



Área de Derechos de Ciudadanía, Transparencia y Participación

Ayuntamiento de Barcelona

Diciembre 2017

ÍNDICE

| | |
|--|-----------|
| 1. INTRODUCCIÓN | 4 |
| 2. MARCO NORMATIVO GENERAL | 6 |
| 2.1. Las diferentes concepciones de la libertad religiosa y su reconocimiento en la declaración universal de los derechos humanos | 6 |
| 2.2. La protección de la libertad religiosa en España y en Cataluña | 7 |
| 2.3. La laicidad como marco de relación entre la administración y las confesiones religiosas | 9 |
| 3. LA DIVERSIDAD RELIGIOSA EN LA CIUDAD DE BARCELONA | 10 |
| 3.1. Presencia de las diversas tradiciones religiosas en la ciudad: diversidad de tradiciones, centros de culto, distribución territorial | 10 |
| 3.2. Tipología de las actividades de las tradiciones religiosas minoritarias en Barcelona | 13 |
| 3.3. Principales necesidades y demandas de las entidades y comunidades religiosas minoritarias en Barcelona | 14 |
| 4. EL USO DEL ESPACIO PÚBLICO POR PARTE DE LAS ENTIDADES RELIGIOSAS | 16 |
| 4.1. Normativa específica de aplicación | 16 |
| 4.2. Sujeción de las actividades en la vía pública de las entidades religiosas al pago de tasas | 17 |
| 4.3. Dificultades y problemáticas actuales en el acceso al espacio público por parte de las entidades religiosas | 18 |
| 5. EL USO ESPORÁDICO DE EQUIPAMIENTOS PÚBLICOS POR PARTE DE ENTIDADES RELIGIOSAS | 20 |
| 5.1. Normativa de aplicación | 20 |
| 5.2. Dificultades y problemáticas actuales en el acceso a los equipamientos por parte de entidades religiosas | 20 |
| 6. OBJETIVOS DE LA MEDIDA | 22 |
| 7. LÍNEAS DE ACCIÓN DE LA MEDIDA DE GOBIERNO | 23 |
| 7.1. Refuerzo del apoyo municipal al desarrollo de la actividad de las entidades religiosas en Barcelona | 23 |
| 7.2. Ordenación de la realización de actividades religiosas de cariz puntual en los equipamientos municipales y la vía pública | 24 |
| 7.3. Plan de formación en diversidad religiosa | 27 |
| 7.4. Elaboración y difusión de guías para la gestión de la diversidad religiosa en diversos ámbitos, con el fin de garantizar el derecho a la libertad religiosa | 28 |
| 8. DOTACIÓN PRESUPUESTARIA | 29 |

1. INTRODUCCIÓN

Uno de los fenómenos que caracterizan más claramente a nuestra ciudad es la creciente pluralidad que se detecta y, entre ellos, destaca también la adscripción religiosa. La diversidad no es un fenómeno nuevo, pero últimamente se ha acelerado. Este fenómeno ha sido alimentado, por una parte, por los flujos migratorios y, por otra, por el cambio de paradigma social al que todas las sociedades se han visto abocadas, que comporta la introducción progresiva del diálogo en todas las esferas de la vida para dar respuesta a la sensación de incertidumbre. Si analizamos la situación con rigor, veremos que nuestra sociedad nunca ha sido homogénea, pero actualmente la interdependencia entre la sociedad globalizada y los diversos grupos que la integran multiplica la pluralidad que la caracterizaba en tiempos pasados, abriendo nuevas oportunidades y provocando, también, ciertos retos y conflictos.

En los últimos años hemos visto cómo los movimientos religiosos han ganado relevancia y visibilidad en todo el mundo, y la diversidad cultural y religiosa es ya una evidencia en nuestra ciudad. En el 2015 se contabilizaron en Barcelona 513 centros de culto pertenecientes a 21 tradiciones religiosas diferentes. Esta sociedad heterogénea y plural donde coexisten personas y grupos de distintas ideologías y creencias está afrontando una serie de debates sobre el acceso de las entidades religiosas al ámbito público.

Si bien es evidente que la opción religiosa de cada uno es algo privado, no es menos cierto que la religiosidad se expresa habitualmente de forma colectiva. Normalmente esta expresión colectiva tiene lugar en los centros de culto, pero de manera ocasional puede hacerse también en la vía pública o en equipamientos públicos.

Las procesiones son quizás el mejor exponente de ceremonias religiosas que se desarrollan en la vía pública, pero la actividad de las entidades religiosas también puede tener lugar en las plazas y calles de nuestra ciudad cuando, por ejemplo, instalan

una mesa informativa. Por otra parte, hay que tener en cuenta que, en determinadas festividades, la capacidad de los centros de culto puede no ser suficiente para acoger a todos los practicantes que quieren participar, de modo que algunas entidades solicitan la utilización puntual de equipamientos públicos en los que poder llevar a cabo estas actividades cumpliendo con todos los requisitos de seguridad.

No hay ningún precepto legal que impida el desarrollo de estas actividades en la vía pública o de forma puntual en equipamientos públicos por su naturaleza religiosa. De hecho, la práctica religiosa está especialmente protegida en nuestro ordenamiento jurídico, de manera que la única limitación que se establece es el mantenimiento de la neutralidad de los poderes públicos, así como la salvaguardia de la seguridad, la salud y la moral públicas. De esta forma, la respuesta a estas solicitudes para el uso de la vía pública o de equipamientos públicos debe darse siguiendo unos criterios suficientemente claros para evitar posibles situaciones de discriminación y suficientemente flexibles para dar respuesta a las necesidades de las comunidades.

En este sentido, la mayor variedad con respecto a las demandas relativas a la expresión de la religión u otras formas de conciencia en la vía pública hace necesario dotar de instrumentos a los trabajadores públicos para gestionarlas adecuadamente. Con esta voluntad, el Observatorio del Pluralismo Religioso en España editó en el 2013 la guía *Vía pública y libertad religiosa*. Esta guía constituye un compendio de recomendaciones dirigidas a los ayuntamientos con respecto a la expresión de la religiosidad en los ámbitos públicos y ha sido un documento de referencia para elaborar esta medida de gobierno. Asimismo, la Dirección General de Asuntos Religiosos ha editado una versión en catalán de esta guía, que tiene en cuenta las especificidades y la normativa propias de Cataluña.

Esta medida, pues, pretende ser un instrumento para proporcionar herramientas

tanto a los trabajadores municipales como a las entidades religiosas y de conciencia que llevan a cabo actividades en el ámbito público. Se ofrecen criterios de actuación relativos a la gestión de las solicitudes de entidades religiosas para llevar a cabo todo tipo de actividades (de culto, pero también de otros tipos) en la vía pública y en equipamientos públicos. Además, se refuerzan las líneas de trabajo ya existentes con los gobiernos anteriores para el apoyo municipal a las entidades religiosas. Es aquí donde destaca como elemento central de la medida el trabajo desarrollado por la Oficina de Asuntos Religiosos (en adelante, OAR). Finalmente, como actuaciones innovadoras, se promueve un plan de formación en diversidad religiosa con el objetivo de dar a conocer la pluralidad de creencias existente en la ciudad.

El Ayuntamiento de Barcelona, como Gobierno comprometido con la defensa de

los derechos humanos, debe poner en marcha un marco de gestión de la diversidad religiosa que sea compatible con el marco jurídico vigente; por una parte, en la defensa del derecho fundamental a la libertad religiosa y de conciencia y, por la otra, en la laicidad, entendida como el marco de neutralidad de los poderes públicos en el que todas las opciones de conciencia, religiosas o no, pueden convivir en plena igualdad y respeto. El objetivo último de esta medida es avanzar en el respeto y garantía del derecho fundamental a la libertad religiosa y de conciencia, reconocido tanto en nuestros textos normativos básicos como en todo tipo de tratados y pactos de alcance internacional.

La gestión de estas actuaciones será impulsada por la Dirección de Derechos de Ciudadanía y Diversidad, teniendo como referente político la Cuarta Tenencia de Alcaldía del Ayuntamiento de Barcelona.

2. MARCO NORMATIVO GENERAL

2.1. Las diferentes concepciones de la libertad religiosa y su reconocimiento en la Declaración Universal de los Derechos Humanos

Ante la diversidad cultural y religiosa, los estados ofrecen diferentes respuestas con el fin de articular la relación con los diferentes colectivos. A grandes rasgos, puede haber una tendencia a la aculturación hacia la cultura pública mayoritaria, lo que implica la reclusión de la identidad religiosa en la esfera privada. Una segunda opción es el hermetismo comunitario, caracterizado por que no se comparte una cultura pública común a todos los grupos. Y, finalmente, está la orientación hacia la imbricación entre una cultura pública legítima para todos los grupos que recoge la diversidad existente y la propia identidad. Esta última perspectiva profundiza en el principio de la igualdad de las diferencias, según el que se garantiza el mismo derecho a la libertad, el ejercicio y la manifestación de la tradición religiosa para todas las comunidades.

amplio de prácticas y actividades, que van desde los rituales, ceremonias y celebraciones de festividades religiosas hasta normas sobre la vestimenta y la alimentación, la enseñanza y la organización de la comunidad. Asimismo, restringe todavía más las posibles limitaciones del derecho a la libertad religiosa, estableciendo que estas limitaciones (basándose en las condiciones que ya indicaba el artículo 18 del PIDCP) deben estar prescritas por la ley y ser necesarias.

En este sentido, la Declaración Universal de los Derechos Humanos reconoce y desarrolla el derecho a la libertad religiosa. El artículo 18 sitúa la libertad religiosa como derecho fundamental, y destaca que este derecho incluye la libertad de manifestar la propia religión individual o colectivamente, tanto en público como en privado.

El Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP), también en el artículo 18, insiste en este derecho y delimita sus posibles limitaciones: solo podrá estar sujeto a la protección de "la seguridad, el orden, la salud o la moral públicos, o los derechos y las libertades fundamentales de los demás".

En esta línea, la observación general 22 adoptada por el Comité de Derechos Humanos completa el artículo 18 del PIDCP, matizando cómo debe ser interpretado. Indica que hay que entender los términos *creencia* y *religión* en sentido amplio, de modo que no queden excluidas las que se hayan establecido más recientemente o que representen minorías que puedan ser vulnerables a la discriminación. Considera, también, que el derecho de manifestar la propia religión incluye un abanico muy

2.2. La protección de la libertad religiosa en España y en Cataluña

La Constitución española (CE) "garantiza la libertad ideológica, religiosa y de culto de los individuos y las comunidades sin más limitación, en sus manifestaciones, que la necesaria para el mantenimiento del orden público protegido por la ley" (artículo 16.1). Establece también: "Ninguna confesión tendrá carácter estatal. [...] Los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia católica y las demás confesiones" (art. 16.3 CE).

De los postulados constitucionales se desprende, por una parte, la consagración de la aconfesionalidad del Estado y, por lo tanto, el compromiso de los poderes públicos de no interferir en el ejercicio del derecho a la libertad religiosa y de culto; y, por la otra, que el Estado debe colaborar con las diferentes entidades religiosas y de conciencia para hacer posible el ejercicio de este derecho por parte de todas las personas.

En desarrollo del mandato constitucional sobre la garantía del derecho a la libertad religiosa y de culto, el Estado español aprobó la Ley orgánica de libertad religiosa (en adelante, *LOLR*), de 5 de julio, que reitera la garantía del Estado sobre el derecho fundamental a la libertad religiosa y de culto, señala que "las creencias religiosas no constituirán motivo de desigualdad o discriminación" y diseña un marco jurídico común para todas las religiones existentes en España. En este sentido, la ley establece el procedimiento de reconocimiento de la personalidad jurídica de los entes religiosos mediante el establecimiento del Registro de Entidades Religiosas, así como instrumentos para materializar la cooperación del Estado español con las diferentes confesiones religiosas.

El artículo 2.1 de la *LOLR* establece el contenido de la libertad religiosa, que comprende los siguientes derechos de toda persona:

a) **Profesar las creencias religiosas que elija libremente o no profesar ningun-**

na; cambiar de confesión o abandonar la que tenía; manifestar libremente sus propias creencias religiosas o su ausencia, o abstenerse de declarar sobre ellas.

b) **Practicar los actos de culto y recibir asistencia religiosa de su propia confesión;** conmemorar sus festividades; celebrar sus ritos matrimoniales; recibir sepultura digna, sin discriminación por motivos religiosos; y no ser obligado a practicar actos de culto o a recibir asistencia religiosa contraria a sus convicciones personales.

c) **Recibir e impartir enseñanza e información religiosa de toda índole,** ya sea oralmente, por escrito o por cualquier otro procedimiento; elegir para él mismo, y para los menores no emancipados e incapacitados, bajo su dependencia, dentro y fuera del ámbito escolar, la educación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones.

d) **Reunirse o manifestarse públicamente con fines religiosos y asociarse para desarrollar de forma comunitaria sus actividades religiosas** de conformidad con el ordenamiento jurídico general y lo establecido en esta ley orgánica.

De la misma forma, el artículo 2.2 de la *LOLR* consigna los siguientes derechos de las entidades religiosas: derecho a establecer lugares de culto o de reunión con fines religiosos, derecho a designar y formar a sus ministros, derecho a divulgar y propagar su propio credo y a mantener relaciones con sus propias organizaciones o con otras confesiones religiosas, sea en territorio nacional o extranjero. De este modo, el derecho a la libertad religiosa y de culto se configura tanto como un derecho individual de las personas como un derecho colectivo de las mismas entidades religiosas.

Por otra parte, el Estado ha firmado acuerdos con diferentes confesiones: (1) los

2.3. La laicidad como marco de relación entre la Administración y las confesiones religiosas

acuerdos con la Iglesia católica, sobre asuntos jurídicos, sobre asuntos económicos, sobre enseñanza y asuntos culturales y sobre la asistencia religiosa a las fuerzas armadas y el servicio militar de clérigos y religiosos, firmados, todos, en la Ciudad del Vaticano el 3 de enero de 1979; (2) el acuerdo de cooperación del Estado con la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España, Ley 24/1992; (3) el acuerdo de cooperación con la Federación de Comunidades Israelitas de España, Ley 25/1992; y (3) el acuerdo con la Comisión Islámica de España, Ley 26/1992.

En términos generales, estos acuerdos regulan las formas de funcionamiento de las iglesias, asociaciones, comisiones o federaciones religiosas y los mecanismos mediante los que se garantiza la posibilidad de ejercicio de cada religión a sus fieles, especialmente en relación con ámbitos sectoriales específicos como el régimen urbanístico y de propiedad aplicable a los centros de culto, la enseñanza de la religión y la formación de los hijos conforme a sus principios y mandatos, la validez civil de los matrimonios religiosos, el acceso a la asistencia religiosa en varios ámbitos como el penitenciario, el hospitalario o en los centros asistenciales, etcétera. Igualmente, regulan el régimen de los ministros de culto de cada religión, mecanismos de financiación de cada iglesia, medios de difusión de su fe, días de celebraciones religiosas, entre otros.

El Estatuto de Autonomía de Cataluña, por su parte, también hace referencia a la necesidad de garantizar la convivencia y la no discriminación por motivos religiosos, así como de respetar la diversidad de creencias y el pluralismo de la sociedad (artículos 40, 42 y 52). El artículo 161 se refiere concretamente a las competencias de la Generalitat en relación con los asuntos religiosos y el desarrollo de los acuerdos entre las confesiones y el Estado.

La palabra *laicidad* se refiere a una concepción política que implica la separación del poder político y el religioso. La laicidad es una concepción moderna de la organización política de la sociedad, según la cual el Estado, como encarnación de la soberanía popular dentro de un territorio y como institucionalización jurídica que regula la convivencia en aquella comunidad, está por encima de cualquier poder social y, de manera particular, de todas las instituciones que gestionan las tradiciones religiosas, las tradiciones simbólicas y las filosofías de vida.

Entendemos laicidad no como la ausencia del hecho religioso del espacio público, sino como el marco de relaciones según el cual, desde la democracia y la garantía de los derechos fundamentales, todas las expresiones de conciencia (religiosas o no) pueden convivir en plena igualdad y respeto. En este marco, los poderes públicos se sitúan en una posición de neutralidad activa que les permite facilitar y regular la convivencia, garantizando un trato equitativo a la diversidad de sensibilidades.

La laicidad no implica la expulsión de la realidad religiosa del espacio público ni la confinación exclusiva a la esfera privada. Entendemos que estos extremos reduccionistas comportarían una sustancial pérdida para la sociedad y para el Estado democrático desde muchas perspectivas, y un riesgo de fractura de la sociedad. En consecuencia, la gestión de la diversidad religiosa debe encuadrarse en un modelo de laicidad que dé cabida a la diversidad de creencias a partir del reconocimiento mutuo. Esta perspectiva se enmarca en una sociedad que respeta las diferencias y las pone en contacto comunicativo con el fin de democratizar y fortalecer el espacio público.

La laicidad es una forma de gobernanza que se basa en la combinación de dos grandes principios: la igualdad de trato y la libertad de conciencia. El principio de laicidad implica, por lo tanto:

- Reconocer el pluralismo religioso y de opciones de conciencia de nuestra sociedad y favorecer su acomodación.
- La separación y la no confusión entre los fines propios del Estado y los de las tradiciones religiosas.
- La neutralidad de los poderes públicos, por encima del confesionalismo y del laicismo excluyente.

En aplicación de este marco legal vigente hay que valorar la actividad de las entidades religiosas, su presencia en el espacio público y su relación con la Administración municipal del mismo modo que se hace con cualquier otra entidad ciudadana. La laicidad no consiste solo en el respeto y el reconocimiento a las diferentes creencias, sino que supone una postura activa para construir una convivencia pacífica entre iguales.

Por este motivo, es fundamental evitar cualquier tipo de discriminación a las entidades religiosas y de conciencia por la naturaleza religiosa de sus actividades, así como la dispensación de un trato excepcional y "excepcionalizador". Las entidades religiosas y de conciencia son entidades ciudadanas, a menudo muy vinculadas a territorios concretos de la ciudad, que tienen derecho al uso de equipamientos y otros espacios públicos para la realización de actividades de forma puntual. El límite que establece la laicidad a sus actividades es, básicamente, el principio de orden público. De esta forma, se garantiza un marco de gobernanza de la diversidad religiosa y de conciencia compatible con el respeto de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y el marco normativo que la desarrolla.

3. LA DIVERSIDAD RELIGIOSA EN LA CIUDAD DE BARCELONA

3.1. Presencia de las diversas tradiciones religiosas en la ciudad: diversidad de tradiciones, centros de culto, distribución territorial

Que Barcelona es una ciudad religiosamente diversa es una afirmación que, probablemente, hoy ya no sorprenda a nadie. Sin embargo, más allá de la simple afirmación, a muchas personas les costaría dar alguna referencia sobre esta diversidad, sobre quién la compone y cómo se expresa.

Los centros de culto¹ son un elemento muy útil a la hora de hacer una primera valoración de la diversidad religiosa. Son una de las maneras más claras con que las comunidades religiosas se hacen presentes y visibles en la sociedad, para algunos colectivos constituyen la principal forma de asociación y representan un barómetro del nivel de organización de las comunidades y del liderazgo del que disponen. Se convierten, además, en un punto de referencia tanto para los propios miembros de la comunidad como para el resto de actores de su entorno, sean vecinos, entidades o administraciones públicas.

Entre sus labores, la OAR tiene el encargo de mantener actualizado el mapa de la diversidad religiosa en la ciudad. En el 2015, la OAR contabilizó en Barcelona 513 centros de culto pertenecientes a 21 tradiciones religiosas diferentes, de los cuales casi la mitad (el 47,3 %) pertenece a la Iglesia católica². Los siguen en número las iglesias evangélicas (32,5 %), con su enorme diversidad, los oratorios islámicos (4,8 %), los centros budistas (4,8 %) y los salones del reino de los Testigos de Jehová (3,1 %), además de otras comunidades con un número menor de centros de culto abiertos en la ciudad.

10

**Dirección de Servicios
de Derechos de
Ciudadanía y Diversidad**

Medida de Gobierno
Sobre la garantía del trato
igualitario a las entidades
religiosas en cuanto
a la realización
de actividades puntuales
en el ámbito público

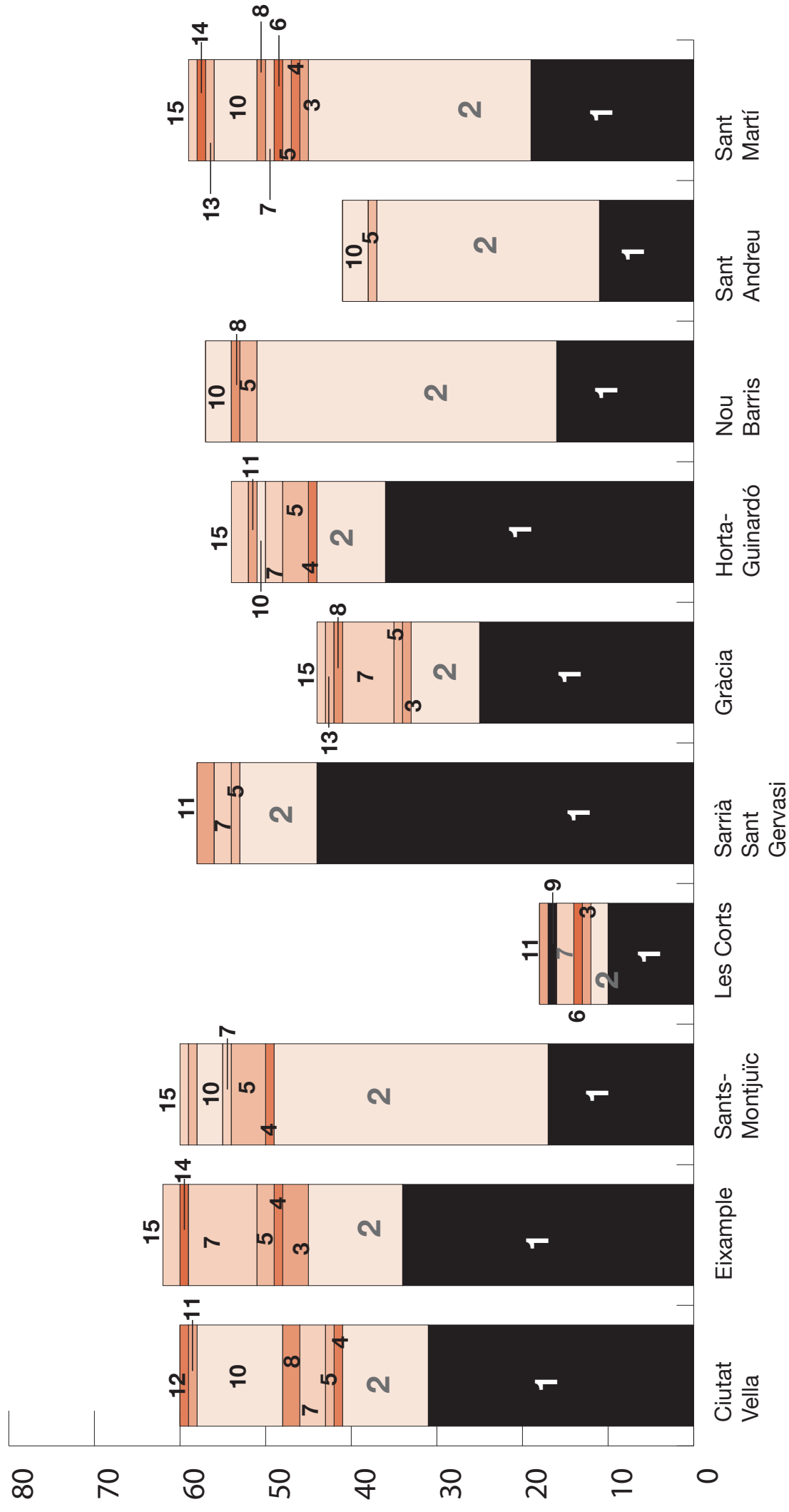
1. Según la Ley 16/2009 de los centros de culto, se entiende por centro de culto “el edificio o local de concurrencia pública, de titularidad pública o privada, reconocido, declarado o certificado por la iglesia, la confesión o la comunidad religiosa respectiva reconocida legalmente de acuerdo con la Ley orgánica de libertad religiosa, y destinado principalmente y de manera permanente al ejercicio colectivo de actividades de culto”.

2. Los datos correspondientes a la Iglesia católica se han extraído de la Guía del Arzobispado de Barcelona (<http://www.arquebisbatbarcelona.cat/node/5736>). Los datos referentes a otras comunidades religiosas han sido elaborados por la OAR.

| Centros de culto Barcelona 2015 (distritos) | Ciutat Vella | Eixample | Sants-Montjuïc | Les Corts | Sarrià-Sant Gervasi | Gràcia | Horta-Guinardó | Nou Barris | Sant Andreu | Sant Martí | Total |
|--|---------------------|-----------------|-----------------------|------------------|----------------------------|---------------|-----------------------|-------------------|--------------------|-------------------|--------------|
| Cristianismo católico (parroquias e iglesias no parroquiales) [1] | 31 | 34 | 17 | 10 | 44 | 25 | 36 | 16 | 11 | 19 | 243 |
| Cristianismo evangélico (iglesias) [2] | 10 | 11 | 32 | 2 | 9 | 8 | 8 | 35 | 26 | 26 | 167 |
| Cristianismo ortodoxo [3] | 0 | 3 | 0 | 1 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 1 | 6 |
| Iglesia Adventista del Séptimo Día (iglesias) [4] | 1 | 1 | 1 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 1 | 5 |
| Testigos de Jehová (salones del Reino) [5] | 1 | 2 | 4 | 0 | 1 | 1 | 3 | 2 | 1 | 1 | 16 |
| Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (capillas) [6] | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 2 |
| Budismo (centros) [7] | 3 | 8 | 1 | 2 | 2 | 6 | 2 | 0 | 0 | 1 | 25 |
| Hinduismo (centros) [8] | 2 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 1 | 0 | 1 | 5 |
| Fe Bahá'í (centros) [9] | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 |
| Islam (oratorios) [10] | 10 | 0 | 3 | 0 | 0 | 0 | 1 | 3 | 3 | 5 | 25 |
| Judaísmo (sinagoga) [11] | 1 | 0 | 0 | 1 | 2 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 5 |
| Sikhismo (templos) [12] | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 |
| Taoísmo (centros) [13] | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 1 | 3 |
| Iglesia de Scientology (centros) [14] | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 2 |
| Otros* [15] | 0 | 2 | 1 | 0 | 0 | 1 | 2 | 0 | 0 | 1 | 7 |
| Total | 60 | 62 | 60 | 18 | 58 | 44 | 54 | 57 | 41 | 59 | |

Otros (7): FALTA EL TEXT

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la OAR.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la OAR.

3.2. Tipología de las actividades de las tradiciones religiosas minoritarias en Barcelona

La distribución de estos centros de culto es totalmente transversal (aunque no homogénea), de modo que en todos los distritos encontramos la presencia de un mínimo de cuatro tradiciones religiosas diferentes, así que ya no es posible atribuir el fenómeno de la diversidad religiosa solo a unos territorios determinados. A la hora de escoger el emplazamiento de sus centros de culto, las entidades religiosas buscan espacios de proximidad al lugar de residencia de sus miembros o bien buscan suelo o locales asequibles económicamente o que estén situados en zonas con pocos vecinos donde la actividad de la comunidad tenga poco impacto sobre el entorno.

Con todo, estos espacios de culto, a menudo de dimensiones modestas, pueden no ser suficientes para acoger a todas las personas que se reúnen en ellos, especialmente en ocasiones como grandes fiestas religiosas, visitas de líderes religiosos o espirituales, encuentros de diversas comunidades y otros acontecimientos extraordinarios. Por otra parte, también hay actividades que, por su naturaleza, deben tener lugar en la vía pública (procesiones u otros actos similares).

Para estas actividades esporádicas o extraordinarias, las entidades religiosas pueden necesitar otros espacios, motivo por el que a menudo se dirigen a los diversos equipamientos municipales (especialmente centros cívicos, casales de barrio e instalaciones deportivas). Durante el año 2015, la OAR ha hecho el seguimiento de 56 actividades de entidades religiosas de la ciudad que se han llevado a cabo en equipamientos municipales o en la vía pública, número que no excluye otras posibles actividades que las entidades hayan podido gestionar directamente con los distritos o que, finalmente, se hayan celebrado en espacios y equipamientos de titularidad privada.

Por su naturaleza, las actividades de las entidades religiosas están siempre estrechamente vinculadas a los valores, las creencias y las prácticas de cada tradición religiosa y de cada comunidad en concreto. Así, se puede decir que la actividad religiosa va más allá de los actos estrictamente de culto y se extiende a la formación y la enseñanza, la labor social (vivida, muy a menudo, como una obligación religiosa) y cualquier otro aspecto de la vida comunitaria.

3.2.1. Actividades de culto

Las formas de celebración del culto son tan diversas como las propias tradiciones religiosas y comunidades presentes en Barcelona, así como los motivos que llevan a estas entidades a organizar acontecimientos extraordinarios para los que el espacio habitual de encuentro puede resultar insuficiente. Hay entidades que celebran actos de culto cada día, mientras que otras se reúnen solo en momentos determinados de la semana, comunidades que dan una gran importancia a las fiestas, junto a otras que, en lugar de en fiestas, prefieren reunirse en torno a líderes religiosos o personas de referencia de su comunidad. Todas estas ocasiones son espacios fundamentales de la vida comunitaria de estas entidades, que se cohesionan, se organizan y se hacen presentes en torno al factor espiritual y religioso.

3.2.2. Actividades de formación y enseñanza

Las actividades formativas son un capítulo muy importante en la vida de la mayoría de las entidades religiosas en Barcelona. Principalmente, se trata de espacios donde profundizar en la propia tradición a partir del estudio de los textos sagrados, la liturgia y las prácticas religiosas, etcétera, dirigidos tanto a niños como a personas adultas. Habitualmente, la formación de niños y jóvenes se complementa con actividades lúdicas y solidarias. Asimismo, muchas co-

3.3. Principales necesidades de las entidades y comunidades religiosas minoritarias en Barcelona

comunidades cuentan con grupos musicales y corales, que suelen tener una participación fundamental en el culto, o bien ofrecen formación en ámbitos diferentes del religioso, como clases de catalán.

3.2.3. Acción social

Finalmente, la labor social es un elemento fundamental de la vida de la mayor parte de las entidades religiosas, ya que la asistencia a las personas más vulnerables se entiende como una obligación religiosa. Aparte de las redes informales de apoyo a las personas de la propia comunidad, muchas entidades gestionan bancos de alimentos y ofrecen actividades de refuerzo escolar o acompañamiento y asistencia a personas mayores o enfermas.

Esta diversidad se extiende también a las formas de organización de estas comunidades y al papel que tienen los ministros del culto (pastores, imanes, sacerdotes, etcétera).

El centro de culto es el espacio de referencia de la gran mayoría de entidades religiosas en nuestra ciudad. Con todo, la apertura y mantenimiento de un lugar de culto implica un gran esfuerzo económico y organizativo que muchas comunidades —especialmente las más pequeñas o aquellas con un número importante de miembros en situación de vulnerabilidad social— afrontan con dificultades. Asimismo, el parque inmobiliario de Barcelona ofrece a las entidades, incluso a las que podrían disponer de bastantes recursos, escasos espacios de grandes dimensiones donde poner en marcha una actividad religiosa. Hay que tener presente que la normativa urbanística de la ciudad no permite el uso religioso en suelo calificado como industrial, hecho que, en general, supone que los edificios industriales no sean espacios susceptibles para la apertura de centros de culto.

De este modo, la falta de espacio para determinadas actividades se convierte en una situación que se repite en la vida de muchas entidades religiosas, sea porque requieren un aforo mayor del que ofrece el espacio habitual de encuentro, sea porque la estructura y disposición de este espacio no responde adecuadamente a las necesidades de la actividad.

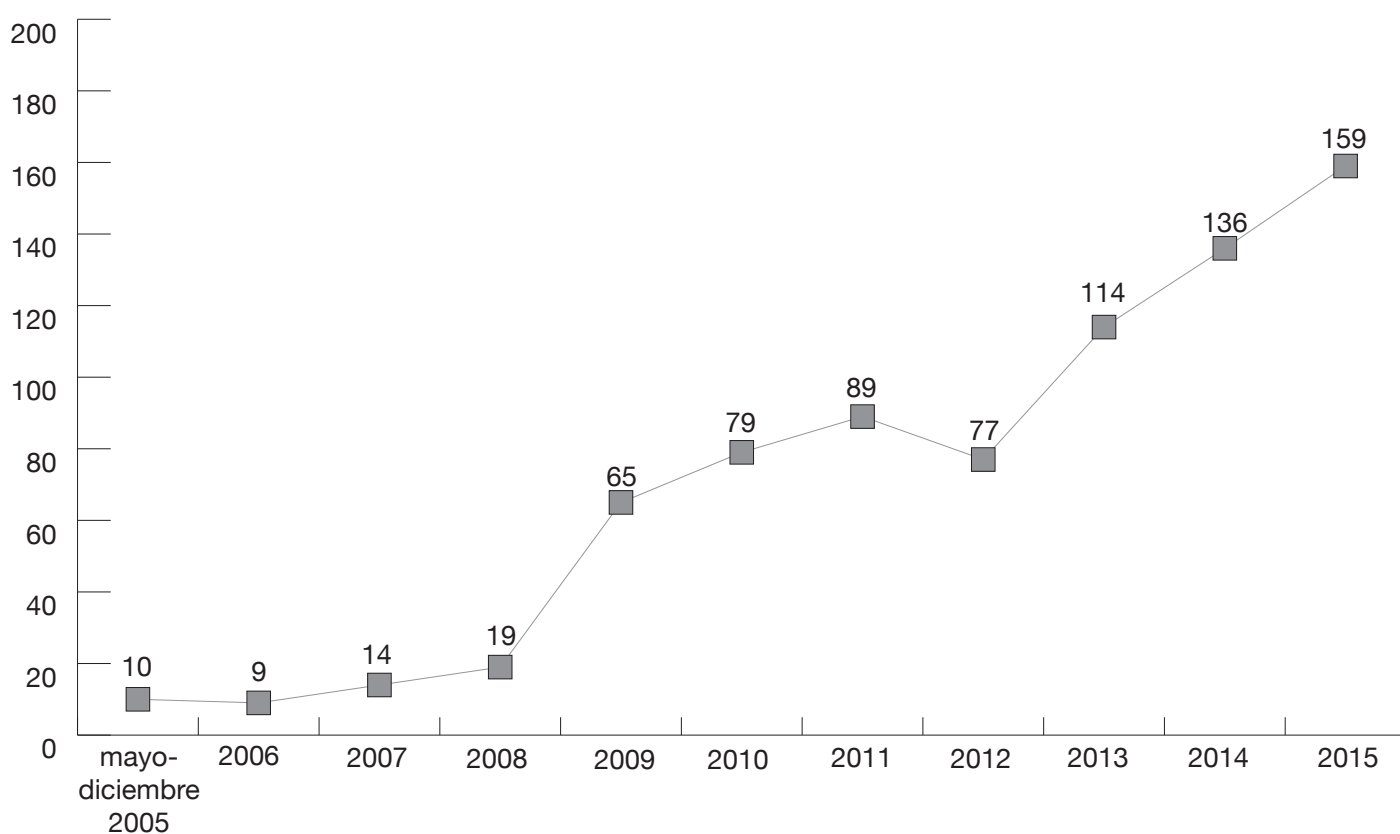
Estas actividades son, principalmente, actividades de cariz puntual o esporádico que podrían considerarse de gran formato, como la celebración de grandes fiestas religiosas (por ejemplo, las dos grandes celebraciones del calendario islámico), la organización de encuentros de diversas comunidades de una misma tradición (por ejemplo, reuniones de la Iglesia Evangélica de Filadelfia), la visita de líderes espirituales o personas de referencia de las comunidades (por ejemplo, la visita del maestro budista Thich Nhat Hanh), procesiones u otras actividades, que, por su naturaleza, deben tener lugar en la vía pública (por ejemplo, procesiones de Semana Santa, Baisakhi o Ashura); también actividades de cariz formativo, especialmente

dirigidas a niños y jóvenes, que requieren de aulas para su buen funcionamiento.

En los últimos años, la OAR se ha consolidado como el servicio de referencia para, entre otras funciones, atender las necesidades de las entidades religiosas. En el gráfico podemos ver la evolución de las demandas de asesoramiento a la OAR so-

bre el uso de equipamientos y vía pública por parte de las entidades religiosas. Como se puede ver, en los últimos tres años el aumento de solicitudes de asesoramiento ha sido muy considerable y ha doblado el número de solicitudes.

Asesoramiento sobre uso puntual de equipamientos y vía pública



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la OAR.

4. EL USO DEL ESPACIO PÚBLICO POR PARTE DE LAS ENTIDADES RELIGIOSAS

4.1. Normativa específica de aplicación

El uso del espacio público por parte de entidades religiosas se puede producir para la celebración de actos de culto al aire libre, sobre todo en aquellos casos en los que se reúne un número excepcional de personas que se acercan de otros territorios. Otro supuesto es el de las actividades que consisten en un recorrido por la vía pública (procesiones, etcétera).

A la normativa ordinaria³ para el ejercicio del derecho a reunión y la autorización de ocupación de la vía pública, hay que añadir la normativa específica relativa al derecho a la libertad religiosa cuando se realice una actividad propiamente religiosa.

La normativa específica más relevante al respecto es la siguiente:

- *La Ley orgánica 7/1980, de 5 de julio, de libertad religiosa.* El artículo 2.1.d) establece que la libertad religiosa y de culto comprende el derecho a reunirse o manifestarse públicamente con fines religiosos.
- *Ley 16/2009, de 22 de julio, de los centros de culto.* En su artículo 6 establece: “Las administraciones públicas deben garantizar a las iglesias, las confesiones y las comunidades religio-

sas un trato igualitario y no discriminatorio en las cesiones y autorizaciones de uso de equipamientos y espacios públicos, de uso privativo del dominio público, de ocupación temporal de la vía pública o de uso de bienes patrimoniales para llevar a cabo actividades esporádicas de carácter religioso”.

- *Decreto 94/2010, de 20 de julio, de despliegue de la Ley 16/2009, de 22 de julio, de los centros de culto.* El decreto enumera los datos mínimos que deben aportar las personas organizadoras de actos puntuales de ejercicio del culto que se quieran desarrollar en equipamientos o espacios públicos. Es necesario solicitar la correspondiente autorización al órgano competente, en los términos fijados en la normativa de patrimonio de los entes locales y, si procede, en las ordenanzas municipales, con una antelación máxima de veinte días. A estos efectos, deberán ponerse en conocimiento del órgano competente, como mínimo, los datos siguientes: (a) identificación de las personas organizadoras; (b) dirección del edificio o local donde se desarrollará la actividad; (c) fecha y duración de la celebración; (d) naturaleza del acto; y (e) previsión de personas asistentes.

3. Ley orgánica 9/1983, de 15 de julio, reguladora del derecho de reunión (modificada por la Ley orgánica 9/1999, de 21 de abril). Ley 33/2003, de 3 de noviembre, del patrimonio de las administraciones públicas. Ley 37/2003, de 17 de noviembre, del ruido. Decreto legislativo 2/2003, de 28 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley municipal y de régimen local de Cataluña (TRLRMLC). Decreto 336/1988, de 17 de octubre, por el que se aprueba el Reglamento del patrimonio de los entes locales (RPEL). Ordenanza sobre el uso de las vías y los espacios públicos de Barcelona. Ordenanza fiscal 3.10. Decreto 135/1995, de 24 de marzo, sobre accesibilidad y supresión de barreras arquitectónicas. Decreto 112/2010 (póliza de seguro). Decreto de alcaldía, de 23 de abril de 2014, por el que se aprueba el sistema municipal de ordenación de la autoprotección (SOAP). Modificación de 16 de junio de 2016. Decreto 30/2015, de 3 de marzo, por el que se aprueba el catálogo de actividades y centros obligados a adoptar medidas de autoprotección.

4.2. Sujeción de las actividades en la vía pública de las entidades religiosas al pago de tasas

Una de las cuestiones que merece especial mención es si las actividades desarrolladas por las entidades religiosas en el espacio público están sujetas al pago de tasas. Por la naturaleza del sujeto pasivo, las confesiones religiosas no están exentas por regla general del pago de tasas locales. En este sentido, ni el Acuerdo sobre asuntos económicos de 1979 entre el Estado español y la Santa Sede, ni los acuerdos de cooperación de 1992 firmados con comunidades islámicas, judías y evangélicas (leyes 24, 25 y 26/1992, de 10 de noviembre) contienen ningún privilegio en el régimen jurídico aplicable a las confesiones religiosas en materia de tasas locales.

Tampoco se prevén de forma expresa beneficios fiscales en materia de tasas locales para las entidades religiosas en la Ley 49/2002, de 23 de diciembre, de régimen fiscal de las entidades sin finalidades lucrativas y de los incentivos fiscales al mecenazgo.

Para determinar si procede o no el pago de tasas en el desarrollo de actividades por parte de entidades religiosas, hay que distinguir dos tipos:

- **La tasa que se puede establecer sobre la actividad administrativa (autorización o licencia) que afecta a una reunión o celebración religiosa o de culto en la vía pública.** Estas actividades en la vía pública no estarán sujetas a tasas —pues se realizan en el marco del ejercicio del derecho a reunión—, independientemente de cuál sea la entidad organizadora.
- **La tasa que se puede establecer para la utilización privativa del dominio público motivada por el acto religioso y que puede comportar, además, el uso, si es necesario, de otros servicios públicos (limpieza de basuras originadas para el acontecimiento, seguridad pública, mobiliario urbano...).** En estos casos, los ayuntamientos sí pueden imponer una tasa municipal por la utilización privati-

va de la vía pública para el acto religioso o para la instalación de mesas informativas en el dominio público o la utilización de este para otras actividades (culturales, lúdicas, deportivas, etcétera, proyectadas por la confesión religiosa solicitante).

En el caso de Barcelona, la Ordenanza fiscal número 3.10 regula las tasas para la utilización privativa o prestación de servicios del dominio público. En los supuestos de no sujeción se incluyen aquellas actividades realizadas por asociaciones o “entidades sin ánimo de lucro⁴ cuyo fin inmediato sea el desarrollo de actividades de interés general que constituyan su objeto social o finalidad”. A tales efectos, las entidades sin ánimo de lucro deberán reunir los siguientes requisitos:

1. Deben estar inscritas en el registro público correspondiente.
2. Deben perseguir finalidades de interés general, como, entre otras, la defensa de los derechos humanos, la asistencia social y la inclusión social, las cívicas, educativas, culturales, científicas, deportivas, sanitarias o de tipo comunitario o vecinal, el ocio, la defensa del medio ambiente y la protección de los animales.
3. Las personas fundadoras, patronas, asociadas, representantes o miembros de los órganos de gobierno, y también sus cónyuges, personas vinculadas con análoga relación de convivencia efectiva o parientes hasta el cuarto grado no deben ser los destinatarios principales de las actividades.
4. Los cargos de la entidad deben ser gratuitos.

4. El artículo 2 de la Ley 49/2002, de 23 de diciembre, reconoce expresamente como entidades sin ánimo de lucro a las siguientes: (a) las fundaciones; (b) las asociaciones declaradas de utilidad pública; (c) las organizaciones no gubernamentales; (d) las delegaciones de fundaciones extranjeras inscritas en el Registro de Fundaciones; (e) las fundaciones deportivas; (f) las federaciones y asociaciones de entidades sin fines lucrativos.

4.3. Dificultades y problemáticas actuales en el acceso al espacio público por parte de las entidades religiosas

5. En caso de disolución, su patrimonio debe destinarse a una entidad o finalidad de igual naturaleza.
6. Deben dedicar a la realización de las finalidades de interés general al menos el 70 % de sus ingresos.
7. La actividad realizada no debe consistir en el desarrollo de explotaciones económicas ajenas a su finalidad estatutaria. A este efecto, se entiende por explotación económica ajena cualquier explotación no prevista en el artículo 7 de la Ley 49/2002.
8. Deben estar al corriente de las obligaciones contables.

El requisito 1 se acredita mediante la aportación de la inscripción. Los requisitos 2, 3, 4 y 5 se acreditan con la aportación de los estatutos o las reglas fundacionales. Los requisitos 6, 7 y 8 se acreditan mediante una declaración responsable de la persona legal representante de la entidad.

Las problemáticas en el acceso al espacio público por parte de las entidades religiosas se pueden resumir en las siguientes:

- **Saturación de determinadas zonas del espacio público.** El uso intensivo del espacio público en determinadas zonas de la ciudad afecta también a las demandas de las entidades religiosas. Es el caso de distritos como el de Ciutat Vella, donde la alta densidad de población, la presión turística y la concentración de entidades dificulta la disponibilidad de espacio público para realizar actividades de cualquier tipo.
- **Falta de previsión por parte de las entidades.** La precariedad de algunas de las entidades religiosas y el desconocimiento de los circuitos institucionales dificulta que las solicitudes de ocupación de vía pública se realicen con la adecuada antelación. Hay que recordar que la Ordenanza sobre el uso de las vías públicas establece un periodo de dos meses de antelación para realizar las solicitudes. En este sentido, es fundamental la coordinación con la OAR, que realiza un calendario de previsión de actos en el espacio público, así como la formación de las propias entidades religiosas en el asociacionismo y la gestión de este tipo de solicitudes.
- **Desconocimiento del procedimiento de autorización de mesas informativas.** La información y difusión del mensaje religioso en la vía pública es una actividad habitual entre las diferentes confesiones religiosas. Estos tipos de actividades, entre las que se incluye el establecimiento de mesas informativas, son cada vez más frecuentes en nuestras ciudades, de acuerdo con la diversidad religiosa, cada vez mayor, existente en nuestro entorno. El establecimiento de una mesa informativa implica una ocupación de la vía pública; por lo tanto, esta actividad puede estar sometida a la obtención de autorización de ocupación de la vía pública.

Algunas entidades religiosas desconocen este procedimiento, que es más rápido y simplificado que la licencia para realizar una actividad en la vía pública. En estos casos, también es fundamental la coordinación entre la OAR y el Distrito correspondiente para hacer compatible la instalación de mesas informativas con el resto de actividades en el espacio público.

- **Complejidad y desconocimiento de la regulación relativa al pago de tasas para la utilización del espacio público.** La regulación de las tasas por la utilización de la vía pública es compleja y tiene en cuenta varias cuestiones (el sujeto solicitante, su forma jurídica, el tipo de actividad, etcétera). Se ha constatado un desconocimiento por parte de las entidades religiosas de la normativa de tasas que les afecta, pues limita o condiciona su acceso normalizado a la vía pública.

Finalmente, al conjunto de dificultades técnicas existentes debe sumarse la dis-

paridad de criterios con los que pueden actuar los trabajadores públicos encargados de dar respuesta a las peticiones para realizar actividades. En efecto, la resolución de solicitudes de ocupación de la vía pública no responde solo al marco normativo vigente (acto reglado), sino que en algunas ocasiones hay que actuar aplicando cierta discrecionalidad. Sin embargo, existe el riesgo de que la necesaria actuación discrecional se realice siguiendo unos criterios que no son compatibles con la concepción de la laicidad del marco legal vigente. Se trata de ocasiones en las que se deniega el acceso al espacio público a una determinada entidad religiosa por considerar que las actividades que promueve no responden a un interés general y que, por lo tanto, no pueden realizarse en el espacio público. Es necesario identificar estas situaciones y corregirlas adoptando criterios claros de acuerdo con el marco jurídico vigente.

5. EL USO ESPORÁDICO DE EQUIPAMIENTOS PÚBLICOS POR PARTE DE ENTIDADES RELIGIOSAS

5.1. Normativa de aplicación

La Ley 16/2009, de 22 de julio, de los centros de culto de Cataluña, establece que las administraciones públicas deben garantizar a las iglesias, las confesiones y las comunidades religiosas un trato igualitario y no discriminatorio en las cesiones y autorizaciones de uso de equipamientos y espacios públicos para llevar a cabo actividades esporádicas de carácter religioso (artículo 6).

El Reglamento de la Ley de centros de culto (Decreto 94/2010, de 20 de julio) también es de aplicación a la utilización de los equipamientos municipales públicos por parte de las comunidades religiosas. En su artículo 20 prevé el uso de equipamientos públicos por parte de entidades religiosas a través de la correspondiente autorización del órgano competente.

También será de aplicación el conjunto de normativa sobre patrimonio local⁵, al que se ha hecho referencia en el apartado de vía pública, así como los estatutos reguladores del funcionamiento de cada equipamiento.

Por lo tanto, la solicitud de cesión o alquiler de espacio deberá seguir lo que se ha expuesto con respecto a la utilización de la vía pública, tanto para el desarrollo de actividades propiamente religiosas como para actividades de otro tipo.

5.2. Dificultades y problemáticas actuales en el acceso a los equipamientos por parte de entidades religiosas

Los equipamientos municipales de Barcelona acogen actividades puntuales de las entidades religiosas y de conciencia desde hace años, aunque se ha detectado que en la práctica existen criterios diferentes sobre qué actividades se pueden llevar a cabo en estos equipamientos.

Las demandas de uso de equipamientos o de vía pública por parte de las entidades religiosas consisten en actividades de cariz celebrativo, formativo o de encuentro comunitario, dirigidas a los miembros de la propia entidad o confesión, para las que las sedes de las entidades resultan insuficientes (celebración de fiestas religiosas, reuniones de diversas comunidades de una misma confesión, actividades de formación o de culto con maestros espirituales y personas de referencia, etcétera). Se trata, pues, de actividades esporádicas que se realizan coincidiendo con fechas señaladas (periodicidad anual) o con acontecimientos puntuales (por ejemplo, visitas de líderes espirituales).

Actualmente, la mayor parte de estas actividades —aparte de las que tienen lugar en la vía pública— se llevan a cabo en equipamientos deportivos o en determinados centros cívicos. La diversidad de criterios sobre la autorización de uso de los equipamientos para actividades de cariz religioso implica que en algunos territorios y equipamientos habitualmente no se autorizan este tipo de actividades.

No obstante, las principales dificultades para incluir algunas actividades de las entidades religiosas en la dinámica de los equipamientos son técnicas y están relacionadas con los horarios y la periodicidad de estas actividades.

- **Incompatibilidad de horarios.** Algunas celebraciones religiosas tienen lugar tradicionalmente por la noche o a primera hora de la mañana, en horarios en los que los equipamientos están habitualmente cerrados. En algunos casos, estas situaciones se pueden solucionar con la contratación extraor-

5. Ver la normativa referenciada al pie de la página 14..

dinaria de un conserje, con el gasto extra a cargo de la entidad. El caso de las plegarias de la noche durante el mes de ramadán es especialmente complicado, tanto por el horario nocturno como por el hecho de que la actividad se desarrolla diariamente durante todo un mes.

- **Precios de alquiler de equipamientos que superan la capacidad económica de las entidades.** Actualmente encontramos grandes diferencias de precios entre equipamientos diferentes, como gastos extras (especialmente seguridad privada). A las dificultades de organización y horarios se añade el elevado coste total de todos los posibles gastos derivados del uso del equipamiento (protección del suelo, personal, limpieza, etcétera), que, muy a menudo, es del todo inasumible para las comunidades.
- **Falta de espacios adecuados para desarrollar las actividades.** Se trata, sobre todo, de la falta de espacios con condiciones materiales óptimas para acoger estas actividades (amplio aforo, zonas cubiertas, acceso independiente que permita el uso sin comprometer el resto del equipamiento, que su uso nocturno no cause molestias a terceros, que no tengan mobiliario fijo...).
- **Dificultades para hacer compatible la actividad ordinaria con determinadas actividades de la entidad religiosa.** Otra de las cuestiones que tener en cuenta es la dificultad de los equipamientos para hacer compatible la actividad ordinaria del centro con las demandas de las entidades religiosas.

Por otra parte, en algunas ocasiones, las respuestas negativas a las solicitudes de uso de equipamientos por parte de las entidades religiosas y de conciencia responden a una determinada concepción de la laicidad del espacio público que no se ajusta al marco legal vigente. Se trata de una idea preestablecida que considera

que la manifestación de las creencias religiosas no es de interés general y, por lo tanto, debe restringirse al ámbito privado.

En este sentido, se ha detectado que existe en algunos casos un cierto temor a un posible “efecto llamada” de este tipo de actividades religiosas, que pueda suponer la saturación de los equipamientos municipales. No obstante, la experiencia de centros cívicos como los de las Cotxeres de Sants o Sant Martí de Provençals refuta completamente este temor. Se trata de equipamientos que, a pesar de acoger a menudo actividades de entidades religiosas, no se han encontrado con dificultades para mantener su actividad habitual ni han detectado una avalancha de demandas inasumible.

Finalmente, una dificultad añadida es la de aquellos equipamientos de titularidad municipal, pero de gestión cívica o privada, que excluyen en sus estatutos la actividad religiosa. Se trata de una problemática que habrá que atender de forma especial con el objetivo de trabajar hacia marcos reguladores que sean compatibles con la normativa actual y la garantía del derecho a la libertad religiosa.

6. OBJETIVOS DE LA MEDIDA

Los objetivos de la medida de gobierno presentada son los siguientes:

1. Garantizar el pleno ejercicio de los derechos reconocidos de libertad religiosa a través del apoyo municipal al desarrollo de las actividades de las entidades religiosas y de conciencia en Barcelona.
2. Garantizar el trato igualitario y no discriminatorio a las entidades y agrupaciones religiosas en las cesiones y autorizaciones de uso de equipamientos y espacios públicos.
3. Normalizar la presencia de la diversidad religiosa en nuestra sociedad, visibilizando las múltiples dimensiones que conforman el hecho religioso (espiritual, cultural, comunitaria).
4. Trabajar para mejorar el acceso con carácter puntual a equipamientos y vía pública de aquellas entidades religiosas y de conciencia que se encuentren en una situación más precaria.

7. LÍNEAS DE ACCIÓN DE LA MEDIDA DE GOBIERNO

7.1. Refuerzo del apoyo municipal al desarrollo de la actividad de las entidades religiosas en Barcelona

El Ayuntamiento de Barcelona ha apostado desde hace años por incluir el reconocimiento de la diversidad de creencias y de opciones de conciencia (religiosas y no religiosas) de la ciudadanía en el trabajo por la convivencia y la cohesión social. Esta apuesta, además, se ha hecho desde dos principios básicos: por una parte, la garantía de los derechos de la ciudadanía (por esta razón, la gestión de la diversidad religiosa se ha incluido en los programas de derechos de ciudadanía, y anteriormente en los de derechos civiles) y, por otra parte, la garantía de la laicidad del espacio, los equipamientos y los servicios públicos.

En esta línea, el Ayuntamiento de Barcelona fue uno de los primeros firmantes de la Carta Europea de Salvaguarda de los Derechos Humanos en la Ciudad. El artículo 3 de este documento establece:

“La libertad de conciencia y de religión individual y colectiva queda garantizada por las autoridades municipales a todos los ciudadanos y ciudadanas. En el marco de la legislación nacional, las autoridades municipales llevan a cabo todas las acciones necesarias para garantizar este derecho y velan por evitar la creación de guetos.

En el respeto de la laicidad, las ciudades favorecen la tolerancia mutua entre creyentes y no creyentes, como también entre las diferentes religiones”.

La Carta de Ciudadanía de Barcelona recoge estos mismos principios en su artículo 29:

“Todas las personas tienen derecho a profesar una creencia religiosa en Barcelona, en el respeto de la legislación vigente.

El Ayuntamiento, desde su aconfesionalidad, debe mantener una relación equitativa y equilibrada hacia las diferentes confesiones y creencias religiosas presentes en la ciudad.

El Ayuntamiento favorecerá el respeto mutuo entre creyentes y no creyentes, como también entre las diferentes religiones”.

De esta manera, el Ayuntamiento se compromete a una intervención proactiva que garantice el derecho de todas las personas a vivir según sus creencias y a crear las condiciones para que este derecho pueda desarrollarse efectivamente, reconociendo la diversidad religiosa y de opciones de conciencia. Así, el Ayuntamiento cuida de estos aspectos a través de la figura de la comisionada de Inmigración, Interculturalidad y Diversidad, que tiene la responsabilidad de dirigir el trabajo municipal en el ámbito de la diversidad religiosa, así como de potenciar la relación del Ayuntamiento con las confesiones religiosas y su conocimiento.

Por otra parte, desde el año 2005, el Ayuntamiento cuenta con un servicio especializado (la OAR) que asesora y acompaña a las entidades religiosas de la ciudad en todos los procesos que tengan que llevar a cabo en relación con la Administración municipal y con su entorno próximo. Entre sus labores destaca el asesoramiento y acompañamiento en procesos de regularización de los centros de culto, el apoyo para la realización de actividades fuera del centro de culto, la relación entre las diferentes confesiones, las entidades y la ciudadanía, el apoyo a las entidades religiosas a través de los programas de subvenciones, entre otros.

En este sentido, desde el 2014 existen dos líneas de subvenciones relacionadas con los asuntos religiosos: una para actividades de difusión de la diversidad religiosa, celebraciones religiosas y diálogo interreligioso, y otra para el arreglo y adecuación de centros de culto.

El refuerzo del apoyo a las actividades de las entidades religiosas se concreta en esta medida de gobierno a través de las siguientes acciones concretas:

7.2. Ordenación de la realización de actividades religiosas de cariz puntual en los equipamientos municipales y la vía pública

- **Refuerzo de la OAR.** Se contratará un técnico más responsable de la orientación y el asesoramiento a las entidades religiosas en el acceso a los equipamientos y la vía pública, así como de apoyo a los diez distritos de la ciudad.
- **Formación asociativa a las entidades religiosas.** En coordinación con la OAR y la Dirección General de Asuntos Religiosos de la Generalitat de Catalunya, se realizarán formaciones de bienvenida asociativa y de gestión integral de pequeñas asociaciones, además de actividades trimestrales en la OAR en colaboración con Torre Jussana (fiscalidad y Ley de transparencia, introducción a la gestión de entidades, subvenciones, etcétera).
- **Refuerzo del programa de subvenciones a entidades religiosas.** Aumento de un 50 % del presupuesto de las subvenciones para la adecuación de los centros de culto con el objetivo de que las entidades en una situación de mayor precariedad puedan cumplir con lo que prevé la Ley de centros de culto. Aumento de un 8 % de la línea de subvenciones para entidades religiosas.

a. Protocolo para el uso de equipamientos de titularidad municipal por parte de entidades religiosas

Con el objetivo de dotar de unos criterios claros y uniformes a los profesionales que trabajan en la gestión de estas solicitudes de cesiones de espacio, se aprueba el siguiente Protocolo para el uso de equipamientos de titularidad municipal por parte de entidades religiosas. Este protocolo se basa fundamentalmente en los criterios de referencia con los que el IBE ha estado trabajando en los últimos años, elaborados conjuntamente con la OAR. Unos criterios que se amplían, por lo tanto, al resto de equipamientos municipales (centros cívicos, casales de barrio y centros culturales).

1. Podrán autorizarse aquellas actividades de carácter puntual o de periodicidad anual que no se puedan llevar a cabo en los espacios propios de las entidades religiosas.
2. Será imprescindible compatibilizar la actividad con los otros usos cotidianos de las instalaciones. En este sentido, y atendiendo a la disponibilidad del equipamiento solicitado, así como a las características de la actividad y las del territorio, los responsables del equipamiento o del territorio pueden plantear a la entidad una ubicación o una fecha (si el calendario religioso lo permite) alternativas a la solicitada. En cualquier caso, hay que garantizar que las entidades tengan acceso a los equipamientos del territorio donde se encuentran ubicadas.
3. La solicitud se efectuará siguiendo el procedimiento ordinario que cada equipamiento tenga establecido para la cesión o alquiler de espacios a entidades. El plazo recomendado para hacer la solicitud de los equipamientos deportivos es de al menos dos meses de antelación (artículo 46.4 de la Ordenanza sobre el uso de las vías y los espacios públicos de Barcelona y artículo 20 del Reglamento de la Ley de centros de culto), aunque se podrá flexibilizar si la

naturaleza de la actividad lo requiere. En el caso de los centros cívicos y casales de barrio, los plazos de solicitud aplicables para la cesión de espacios serán los mismos que para el resto de actividades.

4. Por regla general, será de aplicación la normativa de uso que el espacio en cuestión aplique a las entidades sin ánimo de lucro. En los casos de cesiones de espacio que comporten una gran afluencia de público se podrá exigir una contratación de un seguro de responsabilidad civil o de seguridad privada para controlar el aforo tal como determine la normativa de uso del espacio.
5. Estos actos o acontecimientos se desarrollarán de acuerdo con las condiciones establecidas en la licencia de actividades o en el plan de prevención del equipamiento. En caso de que su contenido o desarrollo modifiquen estas condiciones, habrá que solicitar la correspondiente licencia de actividad extraordinaria. Los responsables de la OAR prestarán apoyo en la tramitación.
6. La entidad se hará cargo del coste del alquiler del espacio de acuerdo con los precios establecidos y en función del tiempo de uso. Las cesiones de espacios gratuitos o con descuentos a las entidades sin ánimo de lucro de los barrios en centros cívicos, casales de barrio y otros equipamientos serán también de aplicación para las entidades religiosas.
7. Si no se puede concretar la fecha de la actividad, y en caso de que afecte a otros usuarios, se hará pago de pre-reserva o pago a cuenta para los días solicitados. El precio del alquiler completo se hará efectivo solo para el tiempo de duración de la actividad.
8. Siempre que sea posible, la entidad podrá disponer de la infraestructura propia y ordinaria del equipamiento en cuestión en las condiciones habituales. Si hubiera que disponer de algún elemento de infraestructura adicional o se quisiera disponer de algún elemento de infraestructura adicional, la entidad de-

berá hacerse cargo del coste económico que eso pueda suponer.

9. Se permitirá el consumo de alimentos solo en los casos en los que este sea un elemento indispensable de la celebración religiosa por su carácter ritual o por su obligatoriedad según la doctrina religiosa. En ningún caso se permitirá la preparación de los alimentos en los equipamientos deportivos o de otro tipo que no dispongan de cocina. Si el equipamiento dispone de cocina, su uso deberá pactarse con los responsables del equipamiento, y los gastos que se deriven de este uso irán a cargo de la entidad. En todos los casos se podrá exigir a la entidad organizadora el pago de los gastos de limpieza extraordinarios justificados por el consumo de alimentos.
10. En caso de que la actividad no se pueda autorizar, será necesario motivar la respuesta y hacérselo saber a los órganos competentes del Distrito y a la OAR.
11. La duración de las actividades se pactará previamente con los responsables del equipamiento o del territorio y siguiendo la normativa aplicable.
12. En el caso de entidades que hacen peticiones similares cada año, conviene hacer una previsión al principio del año y pactar qué actividades se harán, dónde y con qué condiciones. Se tendrá como referencia el calendario de previsiones que elabora la OAR y que se envía a los territorios cada trimestre.
13. Para todos los casos, se recomienda actuar coordinadamente con el distrito de referencia y la OAR.
14. Desde el Ayuntamiento de Barcelona solo se promoverán aquellas actividades que fomenten la integración de la diversidad religiosa defendiendo los valores que promueven de manera positiva el hecho religioso, así como los derechos humanos, la igualdad de género y la aceptación de los valores democráticos. Aquellas actividades que, por sus características o su complejidad, puedan tener un encaje más complicado en las dinámicas de la ciudad

se estudiarán de forma detallada para poder garantizar la convivencia.

b. Protocolo para el uso de la vía pública para hacer reuniones y celebraciones religiosas

El uso de la vía pública por parte de comunidades religiosas se puede producir con motivo de la celebración del culto al aire libre, normalmente para reunir a un número excepcional de personas que se acercan desde diferentes territorios, o bien para celebrar festividades que requieren seguir un determinado itinerario en la vía pública.

1. El órgano competente con respecto a la autorización de actos puntuales de ejercicio de culto o de celebraciones de festividades en la vía pública es el Ayuntamiento de Barcelona. En estos casos, debe dirigirse una solicitud de licencia de actividad en el espacio público a través de un registro público (OAC o cualquier otro registro) y a través del formulario correspondiente.
2. En la toma de decisión de la resolución debe garantizarse un trato igualitario y no discriminatorio, y hacer siempre una interpretación favorable a la persona o entidad solicitante, ya que se trata del ejercicio de un derecho fundamental.
3. La resolución municipal que desestime la solicitud deberá motivarse. Los límites al derecho de la libertad religiosa y de culto son el mantenimiento del orden público protegido por la ley y el principio de igualdad. El presunto interés de la actividad o las simples molestias potencialmente ocasionadas a los demás ciudadanos no son justificación suficiente para denegar el otorgamiento de la licencia. En caso de que se deniegue la solicitud, habrá que valorar la propuesta, por parte de la Administración, de una fecha o un lugar, una duración o un itinerario alternativos, según el caso.
4. Estos tipos de actos en la vía pública están sometidos a licencia, de acuer-

do con las condiciones de seguridad y prevención establecidas en los protocolos de acontecimientos en la vía pública. Las medidas de seguridad que deben garantizarse para estas actividades deben ser las mismas que las establecidas en los protocolos para actos de características similares, independientemente de cuál sea su naturaleza.

5. En el caso de entidades que hacen peticiones similares cada año, conviene hacer una previsión al principio del año y pactar qué actividades se harán, dónde y con qué condiciones. Esta previsión se hará a partir del calendario que elabora la OAR y que facilita a los distritos trimestralmente.
6. En todos los casos se recomienda actuar coordinadamente con el distrito y las áreas competentes, la comisionada de Inmigración, Interculturalidad y Diversidad y la OAR.
7. Las actividades que realicen las entidades religiosas en el ejercicio del derecho a reunión (reuniones o celebraciones religiosas abiertas a la participación del conjunto de la ciudadanía) no estarán sujetas al pago de tasas, con independencia de la obligación de solicitar la licencia correspondiente. Para el resto de actividades de culto que supongan la utilización privativa del espacio público, solo estarán exentas del pago de tasas las asociaciones o entidades sin ánimo de lucro⁶ que puedan acreditar su condición reuniendo los requisitos del artículo 3.º de la Ordenanza fiscal n.º 3.10.
8. El uso de la vía pública para establecer instalaciones informativas eventuales estará sometido a la autorización correspondiente, siempre que suponga efectivamente una ocupación de la vía pública. La prohibición de instalar mesas informativas debe basarse en causas objetivas y no puede justificarse en

6. Aquellas entidades a las que se refiere el artículo 2 de la Ley 49/2002, de 23 de diciembre, de régimen fiscal de las entidades sin fines lucrativos y de los incentivos fiscales de mecenazgo.

7.3. Plan de formación en diversidad religiosa

meras dificultades o simples molestias para la circulación de las personas. El seguimiento de estas solicitudes se desarrollará en coordinación con la OAR.

9. Las actividades que realicen las entidades religiosas en el ejercicio del derecho a reunión (reuniones o celebraciones religiosas abiertas a la participación del conjunto de la ciudadanía) no estarán sujetas al pago de tasas, con independencia de la obligación de solicitar la licencia correspondiente. Para el resto de actividades de culto que supongan la utilización privativa del espacio público, solo estarán exentas del pago de tasas las asociaciones o entidades sin ánimo de lucro⁷ que puedan acreditar su condición reuniendo los requisitos del artículo 3.º de la Ordenanza fiscal n.º 3.10.
10. No se autorizarán aquellas actividades que puedan vulnerar los derechos humanos, la igualdad de género o la aceptación de los valores democráticos. Sin embargo, las actividades que por sus características o su complejidad puedan tener un encaje más complicado en las dinámicas de la ciudad se estudiarán de forma detallada para poder garantizar la convivencia.

Esta medida de gobierno prevé una línea de actuación a través de acciones formativas dirigidas a dar a conocer la diversidad religiosa existente en la ciudad entre los trabajadores públicos y el conjunto de la ciudadanía.

Las acciones formativas al respecto se pueden resumir en las siguientes líneas de trabajo:

- **Formación básica dirigida a los profesionales que trabajan en los servicios municipales** en relación con las cesiones de espacio en equipamientos o concesión de licencias de actividades en la vía pública. Estas formaciones tendrán una duración aproximada de dos a tres horas e irán dirigidas a técnicos de barrio, técnicos de prevención y a los servicios técnicos encargados de dar respuesta a las solicitudes de uso de vía pública. Se profundizará en el modelo de gobernanza de la diversidad religiosa en Barcelona y los criterios de actuación que prevé esta medida, así como otros aspectos de la diversidad religiosa en la ciudad. Para llevar a cabo la formación, se contará con el apoyo de guías explicativas.
- **Formación a medida en materias específicas** en caso de que aparezcan conflictos o dificultades concretas en materia de diversidad religiosa. Para estas sesiones se podrá contar con técnicos especializados de la OAR o de la Dirección General de Asuntos Religiosos de la Generalitat de Catalunya.
- **Actividades de divulgación de los centros de culto y la diversidad religiosa de la ciudad:** con el objetivo de difundir la diversidad religiosa existente en la ciudad y su conocimiento a públicos más amplios. Algunas de las actividades que se realizan son las siguientes:
 - Visitas a centros de culto organizadas por la OAR y por el Espacio Avinyó.

7. Aquellas entidades a las que se refiere el artículo 2 de la Ley 49/2002, de 23 de diciembre, de régimen fiscal de las entidades sin fines lucrativos y de los incentivos fiscales de mecenazgo.

7.4. Elaboración y difusión de guías para la gestión de la diversidad religiosa en diversos ámbitos, con el fin de garantizar el derecho a la libertad religiosa

- Ciclos de charlas en colaboración con el Consorcio de Bibliotecas (ciclo de actividades sobre mujeres y religiones, marzo del 2017).
- Actividades de difusión y formación en la OAR (Curso de Minorías Religiosas, julio del 2016).
- Propuesta didáctica “Lugares de culto, espacios por descubrir”.
- Nueva web El Correu de l'OAR (incluye publicaciones de noticias en formato blog, calendario de celebraciones religiosas y agenda de actividades).
- Elaboración de un programa de actividades en la misma sede de la OAR.
- Noche de las Religiones: se trata de una jornada de puertas abiertas de centros de culto y entidades religiosas. Es un proyecto organizado por Audir (Asociación Unesco para el Diálogo Interreligioso) que se ha realizado con el apoyo del Área de Derechos de Ciudadanía y Diversidad, y que en el 2016 ha celebrado su primera edición.

Se trabajará en la elaboración de una guía para el respeto a la diversidad de creencias en la ciudad.

La guía recogerá los protocolos de actuación de esta medida y proporcionará herramientas tanto a los trabajadores municipales como a las entidades religiosas que llevan a cabo actividades en el ámbito público.

Será el material de referencia para la realización de las actividades formativas destinadas a los técnicos implicados en la gestión y resolución de las solicitudes de uso de bienes públicos por parte de entidades religiosas.

8. DOTACIÓN PRESUPUESTARIA

| | 2016 | 2017 | 2018 | 2019 |
|---|----------------|---------------|----------------|----------------|
| Refuerzo OAR | — | 35.000 | 35.000 | 35.000 |
| Programa de subvencio- nes para la rehabilitación de centros de culto | 150.000 | 150.000 | — | — |
| Convocatoria general de subvenciones | 70.000 | 70.000 | 70.000 | 70.000 |
| Plan de formación en diversidad religiosa | — | 15.000 | 5.000 | 5.000 |
| Elaboración de guías para la gestión de la diversidad religiosa | — | 15.000 | — | — |
| TOTAL | 220.000 | 285.00 | 110.000 | 110.000 |

29

**Dirección de Servicios
de Derechos de
Ciudadanía y Diversidad**

Medida de Gobierno
Sobre la garantía del trato
igualitario a las entidades
religiosas en cuanto
a la realización
de actividades puntuales
en el ámbito público